



El campo se transforma

Durante el siglo XIX, la mayoría de la población mexicana vivía en el campo. Con el crecimiento industrial en el Porfiriato y las reformas que trajo la Revolución Mexicana, esta situación comenzó a cambiar paulatinamente. Cada vez más personas del campo se iban a vivir a las ciudades para trabajar en las fábricas y empresas comerciales. De esta manera, las ciudades fueron creciendo, aunque todavía predominaba la población rural. Debido a la reforma agraria, se produjo una transformación de la propiedad rural, pues las haciendas disminuyeron a favor de los ejidos y las empresas agrícolas. Además, se originó una revolución en la tecnología; por ejemplo, en algunas regiones, poco a poco, los arados fueron sustituidos por los tractores y se extendió el riego, lo que aumentó la productividad en las tierras cultivadas y ocasionó una disminución en la demanda de mano de obra agrícola, que tuvo que buscar oportunidades de empleo en otros lados (figura 2.49).



Comienza la industrialización

Mientras tanto, la producción industrial cobraba importancia. Desde el siglo XIX se formó un sector manufacturero, centrado al inicio en la elaboración de productos alimenticios, textiles y tabaco. En el siglo XX, se introdujo la industria siderúrgica (figura 2.50) y la producción de maquinaria para el campo, y se empezaron a fabricar artículos electrónicos.

La industrialización tuvo varios obstáculos durante las primeras décadas del siglo XX; por ejemplo, la mayoría de la población no tenía suficientes ingresos para consumir bienes manufacturados; las empresas mexicanas importaban el equipamiento industrial porque no habían desarrollado una tecnología propia, y, en muchos casos, resultaba más barato importar productos que fabricarlos en México.

Aun así, durante la primera mitad del siglo XX, se consolidó una industria manufacturera que tuvo un gran impulso con las políticas nacionalistas del gobierno de Lázaro Cárdenas. Para saber más sobre los cambios de esta época, consulta el recurso audiovisual *Lo que el viento de la Revolución se llevó*.



Todo cambia

Al principio del Porfiriato, la gente se transportaba a pie o en caballo (ya sea montando o en carruajes); después, pudo utilizar la red ferroviaria que comenzaba a expandirse. En las ciudades, se usaban los tranvías jalados por mulas, que fueron sustituidos por tranvías eléctricos. Hacia 1890, las bicicletas eran cada vez más populares. A inicios del siglo XX, circularon los primeros automóviles en las ciudades.

Figura 2.49 El campo mexicano tuvo grandes contrastes. La mayoría de los campesinos siguió utilizando la tecnología tradicional, mientras que en algunas zonas y en cultivos comerciales se emplearon tecnologías modernas. Avioneta fumiga cultivo de algodón (1940).



Figura 2.50 La industria siderúrgica mexicana tuvo gran importancia para la industrialización del país. Entre las más importantes estaban las que se instalaron en la Ciudad de México y en Monterrey, Nuevo León. Instalaciones interiores de la fundidora Monterrey (1940).



Secularización: educación y salud

Durante la primera mitad del siglo xx, se consolidó la educación laica y disminuyó la influencia de la religión en la vida política, en la actividad productiva y en la formación de los profesionales y técnicos del país.

Con la extensión del sistema de educación pública, se fue disminuyendo gradualmente el analfabetismo en hombres y mujeres. En 1867, se había fundado la Escuela Nacional Preparatoria y, en 1910, la Universidad Nacional de México, la cual obtuvo su autonomía en 1929.

En el ámbito de la salud, continuaban empleándose remedios tradicionales para atender enfermedades, aunque desde el Porfiriato se reformó la práctica de la medicina y se construyeron hospitales estatales, como el Hospital General en 1900 (figura 2.51).

Figura 2.51 Para enfrentar el efecto de las grandes epidemias (viruela y sarampión, entre otras) y atender la salud de la población, se formó el sistema de salud pública en México. Estudiantes durante prácticas en la Escuela de Medicina (1932).



Las mujeres en el México posrevolucionario

Después de la Revolución, las mujeres tuvieron mayor acceso a la educación; además, formaron parte de la población trabajadora, predominando en el área textil y en profesiones u oficios relacionados con la educación, el ramo secretarial y el trabajo doméstico; sin embargo, en muchas ocasiones, los salarios de los hombres eran más altos y tenían más derechos laborales que ellas, no obstante hacer el mismo trabajo.

A pesar de que las mujeres eran más de la mitad de la población, casi no contaban con derechos políticos, por lo que no eran consideradas ciudadanas. En 1937, el presidente Cárdenas promovió una iniciativa para modificar la Constitución, en la que reconocía el derecho de las mujeres a votar. Ésta fue aprobada por el Congreso; sin embargo, no se promulgó la reforma de ley y el voto femenino quedó en suspenso.

Actividad 3

La ciudad y el campo

1. Copia el siguiente cuadro en tu cuaderno y completa la información.
 - a) En parejas, compartan y complementen sus cuadros.

Cambios en el México posrevolucionario respecto al Porfiriato

Campo	
Industria	
Educación y salud	
Situación de las mujeres	

2. En grupo, discutan las diferencias en cuanto a los derechos de las mujeres en el México posrevolucionario y los que tienen actualmente.